

Versaciones de un chupaplumas

No logré colocarte en el jardín del Edén

1

Versaciones de un chupaplumas
Yo traté de hacerte comprender



que me, que no era eso, que nunca me de ninguna de las maneras que pudiera identificar como mancha más se me había pasado por la cabeza semejante posibilidad, es más, si no te habías puesto como te pusiste, haciéndome perder el hilo de un alfilerazo que había ensayado docenas de veces — solo frente al espejo del baño, primero, y con mi prima Urvina después, delante de los santos, en el oratorio de la abuela, para ver qué le parecía y si le daba el visto bueno cuando consideré que ya lo tenía bastante pulido, tiempo de palabrería que me hacía falta en aportaba nada —, no me habría saltado (de tan nervioso como me puse) la punta que llevaba mejor preparada y de la que tan orgulloso me sentía por lo bien y en términos tan claros que podía en tu conocimiento que tampoco a mí, aunque hubieras sido la única mujer sobre la tierra¹, me habrías seducido la idea de sentir fascinación por alguien, como tú, mi bien amada (y mira que se quedó la última vez que te lo digo), que trató por puro compromiso y de la mano — en sentido figurado, naturalmente, y se pudiera decir que por los pelos sin tener a inciar en falsedad ni equivoco porque de aquella muchacha delgada y frágil aludida tan de pasada por Zorba, que ni recuerdo el paso de tan ocasional como se mostró en aquel momento en que despegó los labios por primera vez, no cabe en absoluto pensar que fuera a hacer algo tan poco elegante — de esa, la que te digo, la delgadita que se la adjudicó, vaya madre a saber por qué, a una Laureta que te traje a ti de la saya² con una letra tan malísima que de no ser por Dios Cleptemastro que salió en su defensa habrías sido desvirtuada, pasada por alto sin contemplaciones entre tantos horrores y tachaduras, ignorada por completo y pasado a mejor vida sin haber llegado a mí por un instante ferrear parte de las rastras.

¹ Que lo pensó, por probar, pero no logró colocarte en el jardín del Edén.
² Mala, otra vez, pero está en sentido literal y con su caligrafía tan dignísima por decirlo suero en "poculan".

y mira
que lo intenté,
porque lo intenté
pero lo más extenso
que alcancé a elaborar
fue el Parque del Retiro, con su monumento a Alfonso XII y sus arriates, y sus

